

Artículos de Prensa

Bogotá, 13 de mayo de 2014
Análisis Económico

El Espectador

Juana Téllez
Economista Jefe de Colombia
juana.tellez@bbva.com

El reto industrial para los próximos años

La productividad industrial en Colombia creció fuertemente desde 2002 hasta 2008 año en que se redujo, y desde entonces la recuperación ha sido bastante lenta. Según un reciente estudio de BBVA Research, la industria aún no logra volver a los máximos en productividad registrados al final de ese período, reduciéndose su participación en el PIB. Si bien, esto se explica en parte por la terciarización de algunas actividades como el transporte o la comercialización, también es consecuencia del menor valor agregado que se está generando. Así mismo, las exportaciones del sector, con excepción de las relacionadas con el sector automotor, perdieron dinamismo desde 2007 tanto en monto como en diversificación de mercados.

Varios factores estructurales e institucionales pueden estar afectando la competitividad industrial en los últimos seis años. Entre ellos se puede identificar el costo de la energía, la calidad de la infraestructura, el acceso a los servicios financieros, los costos asociados al trabajo, la apreciación del tipo de cambio y la menor capacidad exportadora ante la disminución de las compras desde Venezuela. Relacionado con este último punto, hasta antes de 2008, los efectos positivos de una mayor demanda externa ocultaron parcialmente las falencias de competitividad resultantes de los retos estructurales de la economía colombiana. El sector que más impulsó el crecimiento de la competitividad desde 2008 fue la minería cuyo comportamiento estuvo asociado con el incremento de los términos de intercambio.

En año de elecciones, y a pocos días de la primera vuelta presidencial, es importante tener en cuenta estos factores que afectan la productividad de la industria y por tanto de la economía colombiana. Más aún cuando el sector industrial es un generador por excelencia de empleos de buena calidad que se necesitan para consolidar las mejoras en el mercado laboral que hemos estado experimentando recientemente. Las últimas cifras, vistas desde la perspectiva del vaso medio lleno, nos permiten ser relativamente optimistas de que habrá un mejor desempeño del sector este año comparado con 2013, aunque débil. Es tiempo de pensar cual es el sector industrial que queremos tener a diez años vista y ponernos en la tarea de lograrlo.